

Memoria

1. Introducción	2
2. Justificación del tema y objetivos	3
3. Metodología	4
3.1 Origen de la idea.....	4
3.2 El proceso.....	4
3.3 Las fuentes.....	5
3.4 Retos y dificultades.....	5
4. Marco teórico: reportaje	6
4.1 Punto de partida: lo géneros informativos.....	6
4.2 ¿Qué es el reportaje?.....	6
5. Reportaje	9
6. Conclusiones	21
7. Fuentes documentales	22
7.1 Entrevistas.....	22
7.2 Libros.....	22
7.3 Referencias web.....	23
8. Anexos	24
8.1 Entrevistas de interés.....	25
9. Reportaje maquetado.....	37

1.Introducción

Hoy en día Coria del Río constituye un pueblo con un gran interés turístico debido a la rica mezcla de la cultura japonesa y la española, fundidas en el municipio sevillano desde hace más de cuatro siglos, y que actualmente no solo perdura, sino que se hace más fuerte con cada nueva generación.

En 1614 una expedición proveniente de Japón se queda durante algunos años en el pueblo dejando una huella imborrable: más de seiscientas personas se apellidan “Japón” y la mayor parte del pueblo aunque no lo posea, sí que tiene algún familiar “Japón”. Este singular apellido se ha convertido en la seña de identidad de Coria del Río porque no hay ningún hecho igual en toda España. Además de por este apellido, el pueblo es famoso por su semana cultural japonesa y otros eventos relacionados con Japón y su cultura. El acercamiento del municipio con el país nipón ha provocado un enorme cariño, tanto de los corianos como de los japoneses. Este afecto se hace oficial en 2011 cuando el pueblo y la ciudad de Sendai se hermanan tras el desastre de Fukushima, y en 2013 cuando el príncipe heredero de Japón visita el pueblo, constatando el origen del apellido más famoso de Coria. Debido a la vaga idea que teníamos acerca del orgien insólito de este hecho quisimos profundizar más en esta historia digna de convertirse en un reportaje.

2. Justificación del tema y objetivos

Coria del Río es un pueblo al sur de Sevilla muy conocido por el apellido tan especial que poseen la mayoría de sus habitantes, “Japón”, cuya historia se remonta al año 1613. Desde que se conociera la historia del apellido y el primer “Japón” del municipio, Coria del Río ha ido adquiriendo más importancia para Japón y para España ya que son miles de turistas los que se acercan cada año a la localidad sevillana para conocer el famoso pueblo de los “Japoneses” y disfrutar de sus eventos culturales relacionados con el país nipón. Uno de los personajes más importantes que visitó Coria del Río y a sus “Japoneses” fue el príncipe heredero de Japón, Naruhito. La insólita historia de la llegada de los japoneses al pueblo y la huella que dejaron nos impulsaron a elaborar este proyecto, cuyos objetivos se centran en:

- Conocer las raíces y la historia del apellido “Japón” en Coria del Río.
- Explicar anécdotas relacionadas con la historia del apellido y el pueblo.
- Conocer la huella y la seña que ha dejado hoy en día la expedición de los japoneses que llegaron al pueblo en 1614, y que todavía pervive.
- Explicar las consecuencias actuales que este hecho ha dejado, como la relación entre Coria y Japón y el sentimiento de cariño mutuo
- Explicar la cultura japonesa y la imagen de lugar de gran interés turístico que el pueblo intenta promover actualmente.
- Conocer cómo se inculca el sentimiento de hermanamiento en los más jóvenes.
- Dar a conocer la dimensión o la importancia que este apellido tiene para las familias corianas.

3. Metodología

3.1 Origen de la idea

Este reportaje surge a raíz de la vaga idea que teníamos y de la curiosidad que la sorprendente historia de la llegada de la Expedición Keicho a Coria del Río y el origen del apellido “Japón” despertó en nosotros. Teníamos conocimiento del relevante hecho de que el príncipe de Japón Naruhito visitó el pueblo en 2013 por los descendientes que sus compatriotas dejaron en el pueblo, el hermanamiento de éste con la ciudad de Sendai y por el mutuo cariño entre japoneses y corianos. Sin embargo sabíamos poco a cerca del origen del legado japonés que pervive en el pueblo, de los “Japoneses” y de cómo se ha forjado esta gran amistad y cariño entre Japón y Coria, y cómo se fomenta actualmente. Por lo tanto quisimos profundizar en el hecho insólito de la llegada de los japoneses al municipio y de la herencia que dejaron.

3.2 El proceso

Lo primero que realizamos fue consultar fuentes bibliográficas tanto en papel como online para conocer la historia de Coria del Río y del apellido “Japón”. Más tarde, comenzamos a entrevistar a diversas fuentes expertas en distintos temas para profundizar en ellos. Suárez Japón, resultó de gran ayuda a la hora de conocer el origen de la historia de los “Japoneses” en el pueblo. Otro objetivo de este reportaje es conocer la imagen turística como lugar de confluencia entre la cultura japonesa y la coriana que el pueblo quiere fomentar. En este punto las declaraciones de Antonio Bizcocho fueron muy relevantes. También los testimonios de personalidades y vecinos corianos nos ayudaron a conocer el legado que los japoneses dejaron, que sigue vivo y que se fomenta día a día en las nuevas generaciones de Coria del Río. También a través de fotografías, immortalizamos algunos momentos clave y muy importantes que muestran ese sentimiento y esa huella que a día de hoy pervive en el pueblo y que cada vez se va haciendo más fuerte. Este es el caso del acto celebrado el pasado 11 de marzo donde el pueblo se reunió para conmemorar a las víctimas del tsunami de Japón de 2011 y también a las del atentado terrorista del 2004 en Madrid, donde a través de las fotografías podemos apreciar esa unión de los corianos ante ambas tragedias y el mensaje de ánimo y cariño a los familiares de los fallecidos. Por ello, consideramos que las imágenes muestran de manera más fehaciente que las palabras el legado y el sentimiento mutuo entre Coria y Japón. Además la maquetación del texto y la realización de las fotografías nos han servido como experiencia para acercarnos más al mundo profesional.

Posteriormente procedimos a la redacción del reportaje y a su maquetación, en la cual, para

dar el aspecto más profesional posible al trabajo, tomamos como referencia un modelo real, moderno e innovador, concretamente el diseño de un reportaje que El País Semanal publicó sobre los alimentos transgénicos.

3.3 Las fuentes

La mayor parte de las fuentes son por supuesto “Japones” y personas que son o residen en Coria del Río y que por lo tanto, están en contacto y conviven en su día a día con ese legado japonés. Este es el caso de Manuela Pérez Japón, Isabel Salas Japón o Sebastián Cordero entre otros. Dos de estas fuentes más relevantes son Juan Manuel Suárez Japón, ex Catedrático de Geografía Humana en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, ex profesor en las universidades de Córdoba y Cádiz, Diputado en el Parlamento de Andalucía (1986-1995), Consejero de Cultura y Medio Ambiente del Gobierno andaluz (1990-1994), y Antonio Bizcocho, gestor cultural Ayuntamiento Coria del Río, historiador del arte y guía turístico. Al final de este trabajo incluimos un anexo en el que aportamos estas entrevistas de interés.

Con respecto a las fuentes bibliográficas, algunas las pudimos encontrar en la biblioteca del pueblo, como es el caso del libro *De Sendai a Coria del Río. Historia de Japoneses y Japones*, y en otras ocasiones las hallamos en formato pdf online. Un caso especial fue *El rastr@ del Samurái*, un libro de fotografías proporcionado por Sebastián Cordero, otra fuente entrevistada. Ambas publicaciones son de vital importancia para este reportaje porque el primero es el único libro que explica cada detalle del viaje que la Embajada Keicho realiza, cómo llega a Coria y el origen del apellido “Japón”, y el segundo muestra las fotografías de los corianos “Japones”, es decir, los rostros, el rastro y la huella que los japoneses dejaron en el municipio sevillano.

3.4 Retos y dificultades

Fueron varias las dificultades a las que nos tuvimos que enfrentar. Una de ellas concretamente fueron los obstáculos o en ocasiones la imposibilidad de concertar una cita con algunas fuentes, ya que no siempre podían o disponían del tiempo necesario para realizar una entrevista tranquila y detallada, por lo que tuvimos que buscar y concretar un día con cierta antelación y procurar que no se nos olvidase ninguna pregunta o no se quedase alguna cuestión en el aire.

Aparte de esto, el mayor reto que nos supuso este reportaje es conseguir transmitir con claridad y efectividad, ya sea a través de fotografías como a través de las palabras, el profundo sentimiento tanto de corianos hacia los japoneses y viceversa, como la relación de hermanamiento y lo que supone para el pueblo y los “Japones” este apellido.

4. Marco teórico: reportaje

Puesto que vamos a realizar un reportaje, consideramos pertinente introducir a nivel teórico las características de este género periodístico por excelencia.

4.1 Punto de partida: los géneros informativos

Para el periodismo el reportaje es reconocido como el género de géneros, tanto porque aúna otros géneros periodísticos como la entrevista, como por la libertad estilística que permite aun siendo un género informativo.

El periodista Javier Mayoral define los géneros informativos como aquellos:

“Cuyo objetivo esencial es contar, de entre todo lo ocurrido, aquello que considera más importante. El periodista debe buscar asuntos de interés, debe seleccionar (descartando los temas menos relevantes), debe ordenar los argumentos y elaborar mensajes atractivos. [...]

La interpretación periodística, entendida en sentido estricto, busca explicar qué ha ocurrido, aspira a dar sentido a los hechos. En cambio, los géneros informativos se preocupan básicamente de confeccionar un relato (conocimiento que se da, generalmente detallado de un hecho, según el diccionario académico). Merece la pena enfatizar en el término “contar”, porque resume muy bien la esencia de esta clase de trabajos periodísticos. En otros tipos de géneros se buscará explicar o juzgar. En cambio, los géneros informativos solo intentan dar a conocer un hecho, “contar” qué ha ocurrido.” (Mayoral, 2015; 39 y 40)

4.2 ¿Qué es un reportaje?

Son varios autores los que proporcionan una definición de este género periodístico destacado:

Para Sonia F. Parrat existen muchas dudas acerca de los orígenes del reportaje moderno, aunque según esta autora:

“La más plausible parece aquella según la cual este género tiene sus raíces en las informaciones que, consideradas insuficientes, se ampliaban añadiéndoles más detalles. Para otros, el reportaje surgió como resultado de añadir elementos complementarios a la entrevista escueta para ayudar a dar una idea del ambiente o del personaje”. (F. Parrat, 2008; 117)

También esta periodista aclara la dificultad de concretar una fecha en la que los periódicos comienzan a publicar reportajes debido a que su concepción como género ha variado a lo largo de

los años aunque en la prensa española suele situarse alrededor de finales del siglo XIX. La definición que Sonia F. Parrat da al reportaje es:

“Un género periodístico de extensión variable en el que se suele ahondar, e incluso, explicar, analizar, en hechos actuales pero no necesariamente noticiosos, cuyo autor goza de una mayor libertad estructural y expresiva, y que generalmente se publica firmado y acompañado de fotografías o infografía. [...] Su función es básicamente la de un segundo nivel de información, es decir la interpretación. No contiene opinión sino que muestra y explica los hechos, será el lector el que valore en función de los datos que recibe.” (F. Parrat, 2008; 118, 122)

Según Alex Grijelmo, el reportaje, por tanto:

“Es un texto informativo (y por ello el periodista no debe emitir juicios de valor) que incluye elementos noticiosos, declaraciones de diversos personajes o testigos, ambiente, color, y que, fundamentalmente tiene carácter descriptivo; intenta explicar el ser de los hechos y sus circunstancias explicativas. Posee un estilo muy narrativo y creador, y se presta mucho más al estilo literario que la noticia.”

Y añade: “Normalmente, el reportaje parte de una recreación de algo que fue noticia y que en su momento no pudimos o no quisimos abarcar por completo. Pero también pueden darse reportajes intemporales sobre hechos o costumbres que, sin ser noticia, forman parte de la vida cotidiana, la política, la economía, los espectáculos... Así, por ejemplo, un reportaje sobre el funcionamiento de los taxis, sobre los hijos de los políticos que han heredado la vocación de sus padres, etc. No parece necesario que se entronquen con la actualidad, si abordamos cuestiones de interés para nuestros lectores. Aun así siempre será mejor que contemos con una percha; es decir, un acontecimiento que da pie al reportaje. Sin embargo esta percha no es absolutamente necesaria ya que un reportaje puede tener sentido por sí mismo sin contar con estos hechos noticiosos”. (Grijelmo, 2014; 64,65)

Martínez Abertos lo define como:

“La explicación de hechos actuales que ya no son estrictamente noticia (aunque a veces sí pueden serlo). Intenta explicar el ser de los hechos y sus circunstancias explicativas. Es también ocasional, no se repite, no tiene continuidad en el periódico. Un serial es un reportaje único publicado en varios días. Posee un estilo literario muy narrativo y creador. Pero tampoco es aconsejable que el periodista emita continuamente juicios propios, sino que, por el

contrario, debe objetivar su pensamiento. [...] Es un género escrito por reportero (la entrevista y la encuesta son, modalidades del reportaje entre otra más).“

“El reportaje no es el lugar adecuado para la emisión de juicios propios del periodista, no es un lugar apto para editorializar. El reportaje moderno, incluido el reportaje interpretativo, se caracteriza precisamente por su rigurosa apariencia de objetividad en la presentación de los hechos.” (Martínez Albertos, 2012; 271 y 302).

Con respecto a las variedades del reportaje, Grijelmo explica que entre los más habituales se encuentran:

“Reportajes de interés humano (normalmente, centrados en una persona o en una colectividad), de interés social (en lo que afecte al funcionamiento de los servicios o a la cultura de una comunidad), de interés noticioso (relacionados con un hecho concreto, ya sea ocurrido en el día o en fechas anteriores, ya fuera recogido en su momento como noticia o no), o de opiniones (basado en las consideraciones que un hecho merezca a determinadas personas), o de interés didáctico (se explica cómo funciona o cuál es el origen de determinado asunto o cosa). Incluso un mismo reportaje puede corresponder a dos o tres de estos apartados simultáneamente“. (Grijelmo, 2014; 66)

Por lo tanto, el reportaje podría definirse como el relato periodístico informativo (descriptivo o narrativo), con una cierta extensión y estilo literario muy personal (hay más libertad a la hora de redactar), en el que se intenta explicar cómo han sucedido unos hechos actuales (aunque estos no sean noticia en un sentido riguroso) o no actuales o recientes, y sin emitir juicios de valor por parte del periodista, sino que es el lector el que ha partir de los hechos relatados debe sacar sus propias conclusiones.

5. Reportaje

El reportaje es un género periodístico que se define como el relato informativo con una cierta extensión y estilo literario muy personal, en el que se explica cómo han sucedido unos hechos actuales o no actuales, y sin emitir juicios de valor por parte del periodista, sino que es el lector el que a partir de los hechos relatados debe sacar sus propias conclusiones.

A continuación aparece el texto completo que posteriormente incluiremos maquetado.

Título: Los Samuráis del Guadalquivir

Entradilla: En 1613 un barco tripulado por japoneses llega a Coria del Río. Sus tripulantes se quedan en el pueblo y tienen descendencia. Los Samuráis del Guadalquivir siguen presentes más de cuatro siglos después. Su legado se hace cada día más fuerte.

Juan Manuel se levanta a las diez de la mañana como todos los días. Se toma el desayuno en el salón mientras observa sus numerosas fotografías con personalidades. En una estrecha la mano sonriente a Felipe González. Otra sale junto al Papa Juan Pablo II y un grupo de personas. Al lado de esta, hay otra imagen donde se capta la reverencia que Juan Manuel le hace a la Reina Sofía. Son los recuerdos que le quedan de su pasada vida política como Consejero de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Su casa está llena de fotografías y condecoraciones, pero sobre todo de libros. Su despacho es un colmado de publicaciones, prácticamente un almacén de volúmenes históricos, biografías, y obras muy famosas entre las que se intercalan de vez en cuando fotografías de sus nietos y de japoneses con los que mantiene una estrecha amistad. No tiene prisa, ya es un hombre jubilado. Después de desayunar revisa unos documentos en su abarrotado despacho y va a la compra con su mujer. A la una de la tarde, Juan Manuel se prepara para recoger a su nieto del colegio. Hoy el niño ha tenido que redactar un haiku, una poesía japonesa. Su abuelo se siente orgulloso de que las nuevas generaciones sepan y aprecien el legado y la cultura de su pueblo, Coria del Río. Por eso, esa misma tarde, acude a la Asociación Hasekura Tsunenaga de la que es colaborador, para cerrar los últimos detalles del próximo acto cultural japonés en la que también participa el Ayuntamiento coriano, donde ondea desde hace varios años la bandera del país del sol naciente.

Juan Manuel Suárez Japón, natural de Coria del Río, es una de las casi seiscientas personas que tienen este singular apellido. En el pueblo se les conoce como "Japoneses". Su origen data del 1642 cuando aparece en el padrón de habitantes un tal Bartolomé Japón, el primer "Japón" que se conoce de la historia de Coria del Río. ¿Pero cómo surge el apellido de un país tan lejano en un pueblo de

Sevilla como este? Para conocer la respuesta hay que remontarse todavía más atrás en el tiempo.

En 1613, cuando aún faltan cientos de años para que Japón deje de ser un imperio cerrado a Occidente, en Sendai, el señor feudal Date Masamune desea fervientemente mantener relaciones comerciales con Nueva España (la actual México), al darse cuenta de la gran oportunidad de negocio que le puede suponer. Como su honor no le permite hacer tal viaje, decide cargar el peso del mando sobre los hombros de Hasekura Tsunenaga, su samurái de confianza para que él lidere la expedición. También se percata de que necesitará a un traductor, ya que ninguno de sus hombres sabe hablar otra lengua más que el japonés. Inmediatamente piensa en un franciscano, Fray Luis Sotelo, cuya compañía lleva algunos años evangelizando por su país. Por ello lo manda llamar. Fray Luis acepta con la condición de que Date Masamune interceda para que a los cristianos se les siga permitiendo evangelizar en Japón. Más tarde, ese mismo año, desde Ishinomaki, un pequeño pueblo de la bahía de Sendai, parte la gran nave San Juan Bautista, rumbo al Galeón de Manila, una ruta comercial muy rica, hasta llegar a su próximo destino, Acapulco. A bordo viajan el líder samurái y el fraile traductor, acompañados de comerciantes y marineros. A este viaje se le conoce como la Embajada Keicho y su misión es pedir permiso al virrey de Nueva España para comerciar con su país.

Sin embargo al llegar a su destino se encuentran con la peor noticia posible para ellos: esa relación comercial no la puede autorizar el virrey de México, sino que es el propio rey de las Españas el que tiene que dar su consentimiento. Ante esta imposibilidad, algunos tripulantes de la embarcación deciden dar media vuelta y volver a Japón, pero otros emprenden un nuevo viaje hacia Madrid. El primer suelo español que pisan es Sanlúcar de Barrameda, ciudad donde reside el duque de Medina Sidonia. Cuando le comunican que acaban de llegar a su tierra unos emisarios que vienen en nombre de una especie de noble japonés muy importante, decide tener una recepción con ellos. Al enterarse de que su misión es ver al rey de España, el duque les facilita una galera, un barco más pequeño y ágil para que puedan navegar por el río Guadalquivir, y comunica a la ciudad de Sevilla que se dirigen hacia allí. Y así en una mañana de 1613, los corianos, acostumbrados a ver llegar, cargar y descargar barcos con mercancías de las Indias, quedan sorprendidos y extrañados al observar cómo una embarcación con la insignia de la casa de Medina Sidonia llega a puerto, y que desembarcan unos hombres con ropajes extraños, ojos rasgados y una lengua totalmente ininteligible.

“Al principio, la llegada de los japoneses no tuvo mucho impacto para la vida del municipio. Sin embargo hoy sabemos que tuvo una consecuencia fundamental y es que en Coria hay alrededor de seiscientas personas con el apellido ‘Japón’ y que este se ha difundido desde el pueblo al resto de España y del mundo”, destaca Juan Manuel.

Durante algún tiempo este grupo de japoneses se aloja en Coria y los alrededores mientras

Sevilla piensa qué hacer con estos lejanos extranjeros que querían llegar a Madrid para ver al rey. Uno de estos alojamientos es una finca llamada Mexina, ubicada en Espartinas de la que el hermano de Fray Luis Sotelo era propietario. Además su hermano es un Caballero Veinticuatro de Sevilla (antiguo nombre con el que se conocían a los concejales de la ciudad debido a que el gobierno lo componían veinticuatro miembros), lo que sin duda agiliza la resolución de la situación.

Finalmente parten hacia Madrid donde el rey español los recibe pero les niega el derecho a comerciar. Por ello, deciden ir a Roma para que el Papa autorice a los franciscanos a seguir evangelizando. Sin embargo, debido a que durante el viaje de la expedición ha comenzado la persecución de los cristianos en Japón, el Papa también se niega a autorizarlo, con lo cual, en 1614 vuelven a Coria con sus dos únicos objetivos (comercializar con México y permitir la evangelización en Japón) sin cumplir. Durante tres años los japoneses permanecen en el pueblo antes de que puedan marcharse, y además tuvieron descendencia. Prueba de ello es Bartolomé Japón, cuya partida de bautismo se encuentra en la iglesia de San Juan Bautista. Según el gestor cultural del Ayuntamiento de Coria, Antonio Bizcocho, esta iglesia estaba vinculada al franciscanismo, por lo que Fray Luis Sotelo tuvo facilidad para alojar a algunos de los japoneses llegados. Por eso, esta iglesia más conocida como la parroquia de “El Cerro Alto” (ubicada en lo alto de un cerro), constituye uno de los lugares que muestra este guía en las visitas a los grupos de turistas. “La ruta turística que hacemos tanto para el público español como para el japonés se llama *La aventura del samurái*. A los japoneses les interesa mucho conocer lo que les une a Coria, por eso ‘El Cerro Alto’ es uno de los sitios que se les enseña en el itinerario”, apunta Bizcocho.

Aun así, al contrario de lo que la mayoría de los que conocen esta singular historia creen, los japoneses no se quedan a vivir en el pueblo, sino que en 1617 vuelven a Japón. “No sabemos si se fueron todos o no, porque no sabemos cuántos partieron desde Acapulco ante la imposibilidad de hacer relaciones comerciales. Permanecieron Hasekura Tsunenaga y Fray Luis Sotelo y un grupo que no conocemos cuántos eran. Por eso no sabemos si se fueron todos o si se quedaron algunos. Sí que es cierto que la Corona Española, desde Sevilla y desde el Consulado de Indias, tuvieron mucho cuidado en que por lo menos Hasekura Tsunenaga y las personas más relevantes que le acompañaban volviesen”, asegura Juan Manuel Suarez Japón. Pero como sabríamos más tarde, los hijos de estos japoneses se criaron y son naturales de Coria, y son los que ahora se les conoce como “Japones” debido a lo difícil que les resultaba a las personas de la época escribir o pronunciar el apellido de estos extranjeros.

Sin embargo, este sobrenombre es incluso más antiguo que esta anécdota, y aunque parezca extraño, algo más común de lo que se pueda pensar. En su libro *Hidalgos y samuráis: España y Japón*

en los siglos XVI Y XVII, el profesor de historia medieval, Juan Gil cuenta que los primeros “Japones” datan de la década de 1590 (varios años antes de que partiera la Embajada Keicho), cuando en México aparecen de repente japoneses que habían llegado como polizones en los barcos de la ruta del Galeón de Manila. De entre todos, Gil se refiere concretamente a uno que se llamaba Xavier Japón. También el jesuita Jesús García Gutiérrez, que ha trabajado como profesor en Japón durante treinta años y se ha convertido en un gran experto en historia del arte japonés, en su libro sobre la compañía de Jesús en Japón, habla de una carta que manda San Francisco Javier durante su estancia en Filipinas, en la que cuenta que ha recibido a un portugués que se halla con él en las islas, que está pensando en ir a las tierras de Japón y que éste viene acompañado de un “Japón” que habla su lengua. “Era lógico que en Coria el primer japonés que engendrara, a su hijo se le llamase ‘Japón’. También era común que si un castellano se encontraba con algún japonés, dijera que se había encontrado con un ‘Japón’. El hecho especial de que la primera expedición que los japoneses hacen a Occidente deje la secuela de un apellido es un hecho singularísimo. Por eso cuando se enteraron se pusieron eufóricos”, explica Suárez Japón.

Las consecuencias de la llegada de la Embajada Keicho a Coria del Río no fueron prácticamente ninguna en aquella época, pero hoy en día sí que se puede apreciar la huella de estos japoneses en el pueblo. La más significativa es el hecho de que aproximadamente seiscientas personas se apellidan “Japón” y “también es curioso porque cuando te encuentras a ‘Japones’ fuera de Coria, si indagas un poco acabarás remitiéndote a un origen que tiene que ver con este pueblo o con el entorno más inmediato. Por eso, desde el punto de vista histórico no hay duda” apunta Suárez Japón.

Para confirmar este legado o coincidencia genética, el profesor de la Universidad japonesa de Nagoya, Toshimichi Yamamoto, realiza en 2013 una prueba de ADN mediante un análisis de sangre a noventa personas que tienen el apellido. Suárez Japón fue el primero en hacérselo.

Al profesor japonés le acompañaba un médico forense, el profesor Ángel Carracedo de la Universidad de Santiago de Compostela, una de las primeras figuras europeas en esa materia. Éste último llega a comentar que puede ser que las pruebas no den positivo debido a que hace 400 años desde que se quedaron los japoneses en Coria y que ha habido muchas mezclas. Desgraciadamente, en marzo de este año, Yamamoto comunica a los corianos el resultado que Carracedo sospechaba: entre las 101 personas que participaron en el estudio no se encuentra el genoma japonés, efectivamente a causa del tiempo transcurrido desde que llegaron los japoneses al municipio. “La ciencia es fría a veces. Si no hubiese venido a Coria del Río de vez en cuando, solo habría analizado el ADN y luego comunicado el resultado a una revista científica. La investigación duró cuatro años. En muchas ocasiones pensé en dejarlo pero el ánimo, la amistad y amabilidad de los corianos me daba

fuerzas para seguir. Desgraciadamente no he podido demostrar la coincidencia genética, pero algún día con nuevas tecnologías podré analizarlo con más detalle. Doy las gracias a todo el pueblo por su cariño y sentimiento hacia Japón que se transmite de generación en generación, y pido disculpas a los corianos por no haber podido verificar que son descendientes de los japoneses de la Embajada Keicho. Pero estoy seguro de que lo son”, explica Yamamoto con amargo llanto tras comunicar a los habitantes las conclusiones de su estudio.

Según el profesor japonés, es muy probable que el gen se perdiera en la segunda generación. Su traductor en esta conferencia, y gran amigo del pueblo, el señor Kabay, también está seguro de que en Coria del Río hay sangre japonesa aunque la tecnología actual no permita demostrarlo.

No obstante, lo importante es que la familia imperial japonesa, la máxima autoridad del pueblo japonés, ha reconocido que la Embajada Keicho pasó por Coria y que el grupo de japoneses vivieron en la localidad durante cuatro años. De hecho, tal ha sido ese reconocimiento que el príncipe Naruhito visita Coria en el año 2013 para conmemorar los cuatrocientos años de la partida de la expedición, aunque ya en el año 1992, al poco tiempo de conocerse esta historia, una delegación japonesa visita el pueblo, donde se hicieron desfiles de samuráis, ceremonias del té, etc.

Sebastián Cordero, de 89 años, recuerda aquel año en el que el pueblo se inundó de turistas de ojos rasgados: “Vinieron un grupo de personas vestidas como samuráis e hicieron exhibiciones de lucha y desfilaron por las calles. La gente se agolpaba en las vallas porque nosotros no habíamos visto nunca una cosa igual. También a mi mujer y a mí nos invitaron a una comida porque ella se apellidaba ‘Japón’. Cuando llegamos al convite había una mesa enorme dividida en dos partes: una con comida española y otra con comida japonesa. Yo intenté probar un poco de sushi, de pescado crudo, pero aquello no me gustó nada y el jamón y tortilla de patatas tenían muy buena pinta”.

Desde aquel año Coria se fue volviendo poco a poco más “japonesa”. Por ejemplo, se erigió en el parque Carlos de Mesa una estatua en conmemoración al samurái jefe de la expedición Hasekura Tsunenaga. Esta estatua es muy representativa porque es una de las cinco estatuas en todo el mundo.

En el año 2013 el pueblo se vuelve a llenar de turistas. Como comenta Antonio Bizcocho, la localidad se inunda más que de españoles, de japoneses, debido a que en muy raras ocasiones el pueblo japonés puede ver de tan cerca a un miembro de la familia imperial como es el príncipe Naruhito; rara vez esta familia se deja ver en público en su país. Por eso, muchos japoneses deciden recorrer quince mil kilómetros para aprovechar la oportunidad porque puede que sea la única vez en sus vidas que vean al príncipe. De hecho y como es habitual en estos eventos, los (por aquel entonces) príncipes de Asturias dieron la bienvenida en Sevilla a Naruhito después de su visita a Coria del Río, donde sus compatriotas se agolpaban para estar lo más cerca posible de ese hombre tan extraño y

tan inalcanzable tanto para ellos como para los corianos.

El propio Suárez Japón fue uno de los pocos privilegiados que tuvieron la oportunidad de saludar personalmente a Naruhito y de posteriormente acudir a una recepción en el hotel Alfonso XIII junto con otros “Japones”. “Cuando le doy la mano le digo unas palabras a través de su traductor, claro. Y cuando el príncipe me responde me quedo sorprendido porque es una persona de baja estatura pero tiene una voz potente, muy grave, que parece como si le saliese de los más hondo de la garganta”, apunta Suárez Japón.

De entre las anécdotas de esta conmemoración del año dual 2013-2014 (en referencia a los años por los que los japoneses pasaron por Coria, 1613-1614) el príncipe planta cerezos en el parque Carlos de Mesa donde también visita la estatua de Hasekura Tsunenaga, y contempla la exposición *El r@stro del Samurái* del fotógrafo Alejandro Sosa donde se muestran las imágenes de aproximadamente cuatrocientas personas que se apellidan “Japón” y en cuyos rostros se vislumbran algunos rasgos asiáticos. Además visita la casa museo Sendai, llamada así en recuerdo a la capital de donde partió este grupo de japoneses.

Hoy en la Sala Sendai, su gerente Sebastián Cordero Salas guarda como un tesoro las fotografías de aquel día en el que el príncipe del país del Sol Naciente visitó Coria. Entre la colección de carteles de la feria del pueblo se mezclan las imágenes de aquel evento junto con una pintura de Haskuera Tsunenaga, y algunas fotografías de algunos de sus familiares, como su abuela Agripina Japón, cuyos rasgos no dejan duda de la procedencia de su apellido. Al lado del retrato de la abuela, hay un mosaico que Sebastián manda hacer, donde se representa el viaje que hizo la expedición. La mezcla entre los carteles de la feria de Coria y las fotografías de algunos “Japones”, con el mosaico y las imágenes japonesas, convierten a la Sala Sendai en una gran metáfora del legado japonés, además de ser un gran referente cultural en el pueblo. Tanto es así, que se ha convertido en una parada obligatoria durante las visitas turísticas, y lugar de numerosas conferencias relacionadas con el tema.

Pero no solo Naruhito visita el pueblo aquel recordado 2013, sino que los corianos tuvieron la oportunidad de conocer al descendiente del líder samurái de la embajada, que convocó en una reunión a todos los “Japones” y también a los no “Japones”.

Entre mantelitos de ganchillo, imágenes de vírgenes, figuritas decorativas y muchos retratos de familiares, Isabel Salas Japón, una anciana de 86 años conserva la fotografía de ese descendiente de Hasekura, que fue a visitarla a su casa ya que por motivos de salud no podía llegar hasta donde estaba la reunión. Mientras se toma un café en la mecedora de su pequeño y acogedor saloncito, recuerda aquel día en que sus hijos llevaron al samurái para que la conociera. “Cuando lo veo entrar me quedo extrañada porque era un hombre muy pequeño, con los ojos ‘achinados’ y vestido con una

especie de vestimenta gris. Claro, yo le dije que era ‘Japón’, pero menos mal que iba con él un muchacho que era periodista y que era su traductor porque si no, no me entiende, ni yo a él tampoco”, dice Isabel mientras sostiene la foto junto a aquel hombre.

No obstante el sentimiento de hermanamiento entre Coria y Japón no es de 2013, sino que se remonta al año 1992 como se ha mencionado antes, cuando se erige la estatua de Hasekura, y se empiezan a vislumbrar las primeras “señales” de que en Coria del Río hay un legado japonés que con el paso de los años se ha hecho más común y evidente.

Al pasear por el centro del pueblo, entre el bullicio de las pequeñas tiendas se aprecian las rotulaciones en japonés de los comercios. También es común ver en las tardes de primavera en el parque a los niños jugando con grullas de papel, típicas de Japón que han hecho en el colegio, mientras sus madres se toman un café rodeadas de azulejos y pinturas que recuerdan la famosa historia.

En las calles se distinguen algunos rasgos físicos que recuerdan a las personas asiáticas, que recobran más valor si se conoce la anécdota de los japoneses en Coria. Son estas mismas personas las que cuando se presentan, lo primero que dejan claro es que son “Japón” o que su familia lo es porque para ellos es su seña de identidad.

Misako Fullan, una japonesa natural de Hiroshima, al igual que muchos japoneses, se queda totalmente sorprendida al ver estos rasgos físicos tan significativos de los corianos, pero se sorprende más aún cuando escucha la frase más repetida del pueblo: “Yo soy ‘Japón’ ”. A Misako, no solo le agrada conocer a los corianos con apellidos de su país, sino que curiosamente le llaman la atención apodos como “Muchimuchi” o “Taito”, por los que son conocidas algunas de estas personas. A ella, estos sobrenombres le suenan enormemente a Japón. Por eso, Misako no duda; es otra señal de que sus compatriotas dejaron una gran marca, una huella que literalmente todavía sigue viva.

Sentadas en un banco al lado del río que un día vio llegar a una galera cargada de japoneses, Manuela Pérez Japón charla con sus amigas. “Más de una vez se me han acercado periodistas, sobre todo cuando vino Naruhito, para preguntarme si mis nietos tienen la mancha mongólica (una marca parecida a un cardenal que aparece en el trasero al nacer, propia de las personas asiáticas, y que se suele quitar a los tres años). Cuando les digo que sí, que casi todos mis nietos la tienen, algunos tienen el atrevimiento de pedirme fotografías de las manchas de ellos. Pero por supuesto que no se las doy”, comenta Manuela con cierta indignación.

Pero el legado o la seña japonesa no solo son estas pequeñas anécdotas de las gentes del pueblo o coincidencias físicas, sino que va más allá. Es aquel que cada día se está promoviendo y se hace más visible en los jóvenes. A través del Ayuntamiento y la Asociación Hasekura Tsunenaga,

creada por Virginio Carvajal Japón, se fomenta este sentimiento y la cultura del pueblo en los colegios. Es muy habitual, en ciertas épocas del año, ver salir de la escuela a muchos niños con banderitas de Japón que han coloreado en sus clases de plástica. También se hacen concursos de haikus, se promueven charlas, se cuentan cuentos típicos japoneses, etc. Todas estas pequeñas actividades, días a día hacen que el sentimiento cale hondo en las nuevas generaciones corianas.

A nivel municipal, cada octubre el Ayuntamiento celebra la semana cultural japonesa, donde todo el que quiera puede acudir gratuitamente a diversos talleres, como por ejemplo caligrafía japonesa, pintura, ikebana, ceremonias del té, exhibiciones de danzas japonesas, etc. Esta primavera se celebra por tercer año consecutivo una fiesta típicamente japonesa, el Hanami, que en japonés quiere decir “ver flores” y consiste en observar la belleza las flores, más concretamente se asocia a ese período de tiempo en el que los japoneses acuden a los parques con familiares o amigos para ver los cerezos en flor. El Hanami coriano se celebra en el parque Carlos de Mesa, cuando las flores de los árboles están en su esplendor, y junto a la estatua del samurái.

Encarna Pineda muestra orgullosa todos los haikus, y los diplomas de concursos de redacción sobre Japón que su nieta más pequeña ha ganado. Su nieto mayor, Adrián, está aprendiendo japonés; ya sabe formular algunas frases sencillas. Para cuando sea mayor, su gran deseo es trabajar dibujando cómics manga. “Cada vez que en la clase de la pequeña hacen poemas japoneses, al recogerla del colegio me lee los que haya escrito, y el mayor dice que quiere casarse con una japonesa e irse a vivir a Tokio, aunque no creo ni que sepa lo lejos que está”, dice entre risas Encarna.

En 2011, tras el tsunami y el desastre de la central nuclear de Fukushima, la relación entre Coria del Río y Japón se hace oficial; el pueblo se hermana con la ciudad de Sendai. A raíz de esto, cada once de marzo tiene lugar uno de los actos más importantes que refuerza esa alianza coriana-japonesa: frente a la estatua de Hasekura, el eterno anfitrión de todos los eventos, se rememoran tanto a las víctimas de Japón como a los fallecidos por el atentado terrorista en Madrid, que tuvo lugar ese mismo día algunos años atrás.

El acto de este año tiene lugar en un sábado soleado y de temperatura calurosa impropia para la época del año. Todos los asistentes se reúnen bajo el samurái, el lugar habitual. A sus pies, hay dos ramos de flores, uno de la Asociación Hasekura Tsunenaga. Mientras el alcalde pronuncia un discurso, una niña se aleja un poco del grupo y deposita una flor bajo la estatua. Son estos pequeños gestos los que hacen percatarse de lo hondo que ha calado el sentimiento japonés, que pervive y se hace más visible día a día en los niños, y que como dice el alcalde Modesto González, “este sentimiento es tanto de los que se apellidan ‘Japón’, como de los que no”. A su lado hay una pintura que representa a un cerezo, que florece con los deseos y las condolencias que los asistentes pegan al llegar.

Tras su discurso, el alcalde es el primero que se dirige hacia una plataforma que está sobre el río, y arroja flores en memoria de las víctimas. Todas las demás personas le siguen y tiran las suyas al río, el mismo Guadalquivir por donde llegaron hace cuatro siglos sus antepasados.

En la calle Cervantes, una ancha vía peatonal salpicada de grandes macetones, se halla el Ayuntamiento de Coria del Río, un gran edificio pintado de amarillo y blanco (los colores de la bandera del pueblo). Al pasar por su lado parece inevitable pararse y levantar la vista, para descubrir que el cabildo del pueblo tiene algo especial, algo muy singular que sin duda constituye otro símbolo de que Japón pervive en Coria y que cada día se hace más fuerte. Se trata de la bandera del país nipón, que desde 2011 (año del hermanamiento con Sendai) soporta el calor sevillano junto con la bandera de Europa, Andalucía y Coria. “Cuando los japoneses recorren quince mil kilómetros para ver una cultura y un pueblo totalmente distintos al suyo y nada más llegar se encuentran en el Ayuntamiento la bandera de su país, se quedan asombrados. Además colocar una bandera que no era española en un edificio municipal, público, no fue fácil. Se tuvo que pedir permiso al gobierno civil”, recuerda Suárez Japón. Sin duda es otra de las características que hacen especial a este pueblo.

Este contacto o relación con Japón es no es solo puramente sentimental o intangible, sino que algunos corianos han sabido ver una gran oportunidad de negocio relacionado con el turismo. Uno de ellos es el gestor cultural Antonio Bizcocho que además es propietario de una empresa turística en Coria:

“El proceso que estamos viviendo con Sendai supone un gran potencial como imagen porque Japón es una potencia de primer orden mundial. Por lo tanto, el interés no solo en el hermanamiento sino en las posibles repercusiones o relaciones empresariales que pueda tener con España, Andalucía o con Coria del Río son siempre bienvenidas y son vistas muy positivamente. Es decir, si Coria tiene buenas relaciones con ciudades del norte o del sur de Japón, o con el país entero, dará una imagen importante al municipio además de poder repercutir beneficiosamente sobre su tejido empresarial”.

Sin embargo, aunque las relaciones llevan un buen ritmo e “irán a buen puerto”, actualmente las repercusiones que tienen en el desarrollo económico y empresarial del pueblo están todavía en un nivel incipiente. Las relaciones empresariales no se han consolidado del todo.

No obstante este guía turístico defiende que aunque es cierto que el municipio no tiene una gran tradición empresarial, sí que tiene algunos recursos que les puede interesar a los japoneses, como por ejemplo el río y sus recursos fluviales como la pesca. También productos de la zona, como los “Pestiños” o las “Orejitas de haba” típicas del pueblo y que recientemente han sido patentadas por una coriana.

Sin duda la gran baza o la oportunidad empresarial más potente que el pueblo puede

aprovechar es la turística, aunque como afirma Antonio Bizcocho, “más que de japoneses, de los españoles, de los andaluces”, ya que curiosamente no es el turismo nipón el que abunda en el pueblo, sino el nacional.

El turismo japonés tuvo un gran despunte durante el año dual (2013-2014) pero más tarde se fue desinflando (aún hay pero en menor medida), al contrario que el turismo español que fue en aumento. “Tenemos una excelente relación con la embajada y el consulado de Japón, pero la que tenemos con los turoperadores japoneses es mejorable; no es mala pero Coria todavía no está en el circuito que los japoneses hacen por España o Andalucía”. Por eso Bizcocho apuesta por potenciar la historia y la cultura para crear una seña de identidad, una imagen más “japonesa” del pueblo, y así repercutir positivamente en las empresas locales que ya empiezan a ver esta “nueva imagen” como una oportunidad. Prueba de ello son los menús japoneses que algunos restaurantes ofrecen, o rotulaciones en sus cartas en ambos idiomas haciendo un guiño a esa identidad.

Como en todo cuento japonés, esta historia tiene un guardián que se encarga de que ese legado que dejó la Embajada Keicho no muera. En este caso, el guardián de los “Japones” se encuentra en la misma calle que el Ayuntamiento, como si ambos velasen por los corianos: uno por la infraestructura del pueblo y el otro por su alma. Se trata de la “Asociación Hispano-Japonesa Hasekura Tsunenaga”, cuyo fundador Juan Francisco Japón Carvajal la creó en honor de su tío Virginio Carvajal Japón.

Virginio, propietario de una tienda de repuestos de bicicletas, fue un hombre muy representativo ya que fue el primero que se percató que de que tendría que haber una gran historia, una gran anécdota tras este apellido tan coriano. Comenzó entonces a investigar hasta descubrir el origen de la frase más repetida en Coria: “Yo soy ‘Japón’ ”.

Él fue la motivación para que Suárez Japón escribiese su primer libro tras su muerte en 2005. “Era un hombre muy culto, que le encantaba estudiar. Sin él nada de esto hubiera sido posible”. Así recuerda Juan Manuel a su primo Virginio.

Su segundo libro también tiene un origen muy curioso: “Son incontables las veces que he tenido que contar esta historia o bien en privado o en conferencias. Y la conté una vez más en noviembre de 2012, cuando me invitan a clausurar el foro España-Japón, un encuentro de economistas de científicos de alto nivel que se reúne una vez cada dos años una vez aquí y otra vez en Japón. Ese año la reunión tuvo lugar en Sevilla, en el Archivo de Indias, y me pidieron que relatara la historia de los “Japones” en Coria. Al terminar el acto, el antiguo Ministro de Asuntos Exteriores de Aznar, Josep Piqué, se me acerca y me pregunta si esta historia estaba escrita en algún sitio. Al darme cuenta de que no estaba escrita, le dije que no lo estaba, pero lo que iba a dejar de estar. Esa misma

Navidad del 2012 empecé a redactarla porque me di cuenta de que con la muerte de Virginio, si yo no la escribía, no lo sabría contar nadie porque yo había estado al lado de mi primo desde el principio. Entonces, de ser así, quedaría en el olvido. Por eso me puse a escribir y en la primavera del 2014, dentro del año dual, presentamos el libro en Sevilla”.

Así nace *De Sendai a Coria del Río. Historia de Japoneses y Japones*, el primer y único libro que recoge al completo y cada detalle de la aventura en la que se embarcaron Hasekura Tsunenaga y Fray Luis Sotelo acompañados de marineros y comerciantes con la misión de llegar primero a México y luego a Madrid. Pero el afán de Juan Manuel por escribir acerca de Japón no queda ahí; este año ha coordinado un nuevo libro “Tohoku Crossing” donde se narra crónica de la carrera solidaria del atleta coriano Eduardo Fernández-Agüera a través de las áreas afectadas por el tsunami de 2011, deteniéndose en los puntos más importantes para transmitir el apoyo de los corianos y de toda Andalucía a las víctimas del desastre.

Aun así, como en todas las historias, no todo es de color de rosa y si de algo se lamenta este ex político y profesor es de la poca colaboración o entusiasmo por parte de la Junta de Andalucía. “En la visita de Naruhito creo que estuvieron porque no tuvieron más remedio ya que era una visita oficial, de Estado y estaba la Delegada de Gobierno y el Consejero de Justicia que vino por parte del Gobierno andaluz. Sin embargo, en general en los últimos 30 años que llevamos actuando, no hemos tenido ni presencia ni mucho menos apoyo material ni de las autoridades provinciales, es decir Diputación, ni del Gobierno de la Junta de Andalucía”, se queja Suárez Japón.

“Al día de hoy La Junta no subvenciona ningún proyecto cultural relacionado con el tema. Quizás sea culpa de ambas partes; puede ser que no hayamos sido capaces de presentar un proyecto que les resulte realmente atractivo. Pero la sensación que tengo es que no se han dado cuenta de la gran proyección y valor que tiene este tema desde el punto de vista del turismo de Andalucía, no de Coria. Un ejemplo de esta poca poca colaboración ha sido la publicación de este último libro, que ha sido posible gracias al convenio que hemos firmado la Fundación Cajasol y al Real Betis Balompié que nos pagó los billetes a Japón”.

Pero todo esfuerzo tiene sus frutos. En el caso de Juan Manuel su empeño y constancia para que se conozca la historia de su pueblo y promover la cultura japonesa en él, ha sido reconocido por el gobierno nipón, que el año pasado le otorgó la máxima distinción que concede a las personalidades extranjeras: “La Orden del Sol Naciente” con la que Japón condecora a aquellos que promueven o trabajan a favor de su país y su cultura. Esta condecoración le fue entregada también a su primo Virginio Carvajal Japón a título póstumo.

Sin duda, algo que no se puede negar es que cuando se camina por las calles del pueblo se

respira por todas partes Japón. Se vaya a donde se vaya, y se mire y donde se mire, siempre hay un poco, una gotita, una muesca, en algunos sitios más y en otros menos, pero siempre hay una seña del país del Sol Naciente ya sea en comercios y restaurantes, en las banderas, o en los ojos de aquel hombre que mira al otro lado de la calle.

Sin embargo todos estos detalles no tendrían valor si no se estuviese inculcando este sentimiento a los más jóvenes, eso es lo importante; no de querer ser o sentirse japoneses, sino de saberse diferentes al resto de su país, conocer que la mayoría descienden de extraños y lejanos extranjeros de ojos rasgados que ni se podrían imaginar las repercusiones que su estancia en el pueblo han dejado actualmente. Al igual que Bartolomé Japón, mientras recoge como todos los días las redes del río tras la jornada de pesca pensando en la recaudación de la mañana, no puede ni imaginarse la importancia que tendrá cuatrocientos años después que su nombre apareciese escrito en un antiquísimo padrón de habitantes del pueblo.

Las familias corianas han dimensionado el valor de este apellido. Esto no quiere decir que el apellidarse “Japón” haga a alguien superior a otro, sino que llevarlo tiene ese plus de saberse pertenecientes a un grupo que tiene algo diferente, ni mejor ni peor, pero sí especial. Como explica Suárez Japón: “Gracias a esto, cuando dices que eres de Coria del Río, ya no te preguntan si ese es el pueblo de los futbolistas, sino que ahora te dicen que si este es el pueblo de los japoneses”.

6. Conclusiones

Después de finalizar este reportaje, podemos concluir algunas de las premisas de las que partíamos:

- La huella que los japoneses han dejado no solo son físicas, sino emocionales y culturales.
- Japoneses y coreanos están hermanados y sienten un cariño mutuo.
- La cultura japonesa y coreana conviven por igual en el pueblo y esta unión cada vez se hace más fuerte, y se materializa en los actos culturales que tienen lugar en Coria, como por ejemplo el Hanami o la Semana Cultural Japonesa.
- Este sentimiento y cariño hacia Japón se promueve y ha calado hondo en los más jóvenes.
- Las familias coreanas se sienten orgullosas de su apellido porque es una seña de identidad tanto para ellas como para su pueblo.
- Gracias a esta seña de identidad ha aumentado el turismo en Coria del Río. Sin embargo, según Suárez Japón, la Junta de Andalucía no se ha percatado del gran potencial turístico que el pueblo posee.

7. Fuentes documentales

7.1 Entrevistas

- Juan Manuel Suárez Japón, ex Catedrático de Geografía Humana en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, ex profesor en las universidades de Córdoba y Cádiz, Diputado en el Parlamento de Andalucía (1986-1995) y Consejero de Cultura y Medio Ambiente del Gobierno andaluz (1990-1994)
- Antonio Bizcocho, gestor cultural Ayuntamiento Coria del Río, historiador del arte y guía turístico.
- Sebastián Cordero, vecino
- Sebastián Cordero Salas, vecino, gerente de la casa museo Sala Sendai
- Manuela Pérez Japón, vecina
- Isabel Salas Japón, vecina
- Encarnación Pineda, vecina
- Modesto González, alcalde de Coria del Río

7.2 Libros

- Mayoral, Javier Mayoral (2015): *Redacción periodística. Medios, géneros y formatos*. Editorial Síntesis.
- F. Parrat, Sonia (2008): *Géneros periodísticos en prensa*. Intiyan.
- Grijelmo, Alex (2014): *El estilo del periodista*. Taurus.
- Martínez Albertos, José Luis (2012): *Curso general de redacción periodística*. Paraninfo.
- Suárez Japón, Juan Manuel Suárez Japón (2014): *De Sendai a Coria del Río. Historia de Japoneses y Japones*. Univerisad de Sevilla.
- Fernández-Agüera, Eduardo; Platero, Fernando; Naranjo, Carlos; Suárez Japón, Juan Manuel (2017): *Tohoku crossing*. Asociación Hasekura.
- Sosa, Alejandro (2013): *Japón. El r@stro del Samurái*. Photovision.
- Gil, Juan Gil (1991): *Hidalgos y samuráis: España y Japón en los siglos XVI Y XVII*. Alianza Editorial.
- De la Torre, Ernesto; García Gutiérrez, Jesús (1996): *Lecturas históricas mexicanas*. Instituto de Investigaciones Históricas.

7.3 Referencias web

-Asociación Hispano-Japonesa Haskura Tsunenaga

<http://asociacionhispanojaponesa.blogspot.com.es/>

-“NekojitaBlog: El Japón que no conocías“

<http://nekojitablog.blogspot.com.es/2013/07/evento-cultural-japon-llega-sevilla.html>

-Fundación Japón Madrid

<http://www.fundacionjapon.es/Fundacion.sca?id=5>

-Ayuntamiento de Madrid- Madrid Emprende

http://www.madridemprende.es/intranet/images/RecursosWeb/DOC_RC_127_Planjapon_1.pdf

-Libertad Digital- Sección Economía

<http://www.libertaddigital.com/economia/el-plan-japon-atrae-al-41-de-los-turistas-nipones-que-visitan-espana-1276359014/>

8. Anexos

8.1 Entrevistas de interés

Entrevista Juan Manuel Suárez Japón

Juan Manuel Suárez Japón (Coria del Río, Sevilla, 23 de agosto de 1945) es un profesor universitario y político andaluz. Catedrático de Geografía Humana en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla hasta septiembre de 2015 y ha sido profesor en las universidades de Córdoba y Cádiz. Ha desarrollado amplia actividad política en el Partido Socialista Obrero Español de Andalucía, Diputado en el Parlamento de Andalucía (1986-1995) y Consejero de Cultura y Medio Ambiente del Gobierno andaluz (1990-1994)]. El año 2002 fue Comisario para la Celebración del X Aniversario de la Exposición Universal de Sevilla. Entre los años 2000 y 2013 ha presidido el Comité Andaluz de Reservas de la Biosfera (MaB-UNESCO). Desde mayo de 2005 a octubre de 2013 ha sido Rector Magnífico de la Universidad Internacional de Andalucía.

1) ¿De dónde partió la expedición y por qué?

La expedición venía del noreste de Japón, concretamente de una prefectura (el equivalente a las provincias) Miyagi, y cuya capital es Sendai. En la bahía de Sendai hay un pequeño pueblo llamado Ishinomaki y desde allí partieron. En realidad no querían venir a España, sino que su destino era Nueva España, lo que actualmente es México, para comerciar con el país ya que es se te encontraba dentro de la ruta del “Galeón de Manila” (una ruta comercial que iba desde Filipinas, cruzando el Pacífico hasta Acapulco). Por ello decidieron viajar en su barco llamado “San Juan Bautista” desde Japón a México, para pedir permiso al virrey de Nueva España pero este les dijo que era el rey de España el que debía dar su consentimiento. En ese momento, una parte de la expedición regresó a Japón pero otra tomó rumbo a Madrid, y así fue cómo a través del río Guadalquivir, llegaron hasta Coria del Río. Este grupo estaba liderado por un samurái llamado Hasekura Tsunenaga, con la ayuda del cura Fray Luis Sotelo que era el traductor, llegaron a Sevilla y luego partieron hacia Madrid donde le plantearon al rey que querían hacer comercio con Nueva España y que además les permitieran evangelizar en Japón. Pero les dijeron que para autorizar esa evangelización debían ir a Roma a ver al Papa. Sin embargo ni con el rey español ni con el Papa obtuvieron resultados positivos, por lo que regresaron a Coria y en 1617 volvieron a Japón sin haber resuelto ninguno de los dos objetivos de la expedición: comerciar con Nueva España y permitir que los franciscanos siguieran evangelizando Japón. Mientras ellos estaban viajando, en Japón se inició la persecución de los cristianos, con lo cual era imposible que el Papa les autorizase porque sería como llevarlos a la muerte.

2) ¿Descienden los corianos que se apellidan Japón de samuráis o de otros tripulantes de la embarcación? ¿Cuáles fueron los resultados de las pruebas de ADN realizada en 2013?

Desde un punto de vista histórico, es difícil tener un documento que lo confirme pero la historia no deja lugar a duda; ellos llegan en 1616, y hay un grupo que se queda hasta 1617 que es cuando se inicia el regreso a su país. Sin embargo no se sabe exactamente cuántos llegaron no se sabe si se fueron todos o se quedaron algunos. Lo que sí sabemos es que en 1642 aparece el primer documento, un padrón de habitantes, donde aparecen personas que se apellidan “Japón”, y nunca antes lo había habido (porque en el censo de la época solo se contaban las personas que estaban en edad de tributar, por lo que si este primer “Japón” nació en 1620, en 1642 tendría 22 años y además se descubrió que trabajaba con un tal Bartolomé Rodríguez que era pescador). El primer “Japón” fue Bartolomé Japón que aparece en ese padrón y también aparece en otros documentos posteriores como en una partida de una boda donde consta que se casó con una coriana.

Por eso, cuando hay alguna visita turística a Coria, se les lleva a visitar la parroquia del Cerro, donde es probable que se hospedasen los japoneses ya que allí también estaban los franciscanos, y en esta iglesia se conserva el documento donde aparece una partida de bautismo del primer “Japón”.

También es curioso porque cuando te encuentras a “Japones” fuera de Coria, si indagas un poco acabarás remitiéndote a un origen que tiene que ver con este pueblo o con el entorno más inmediato. Por eso, desde el punto de vista histórico no hay duda. Además era muy habitual que cuando un castellano se encontraba con un japonés, dijera que se había encontrado con un “Japón” por lo que es perfectamente lógico que en Coria el japonés que se quedase o el que engendrara un hijo se le llamase “Japón”.

Con respecto a el ADN, vinieron aquí un profesor que fue el que la realizó y que se llamaba Sakamoto, que se le realizó aproximadamente a unas noventa personas apellidadas “Japón”, y con él venía un médico forense, el profesor Carracedo de la Universidad de Santiago de Compostela, una de las primeras figuras europeas en esa materia. Aun así, el propio Carracedo me comentó que pudiera ser que no saliese positivo en las pruebas debido a que hace 400 años desde que se quedaron los japoneses en Coria y ha habido muchas mezclas.

3) Qué papel jugó el franciscano Fray Luis Sotelo?

Sotelo pertenecía a una familia de Sevilla, de lo que podríamos llamar “clase alta” porque título de nobleza no tenía. Además su hermano era el equivalente a un concejal hoy en día pero en aquel

entonces era “Caballero 24” (debido a que el gobierno de la ciudad de Sevilla lo componían veinticuatro miembros), y este hombre tenía una finca en el término de Espartinas, llamada Mexina, y era el enlace que tenía Fray Luis con el gobierno de Sevilla. Por ello, cuando los japoneses llegaron a Sanlúcar de Barrameda y el duque de Medina Sidonia conecta con Sevilla y le dice que vienen unos emisarios de un reino extranjero durante un tiempo en Sevilla no se sabe qué hacer pero seguro que el hermano de Luis Sotelo fue muy importante para que se resolviese la situación. Además cuando los japoneses se distribuyen hay un grupo que se queda en esa finca Mexina. Sotelo como era sevillano conocía todo el territorio también.

Él era un misionero que se había ido a evangelizar a extremo Oriente y había estado en Corea y de allí fue a Japón. Como él estaba en Japón y conocía la lengua, Date Masamune, el señor feudal que organizó la expedición y que promovió el comercial con México le pidió a Fray Luis que fuese el traductor. Fray Luis le pidió una condición a cambio: Date Masamune estaba buscando un interés comercial, pero Fray Luis estaba buscando un interés religioso, que a los franciscanos no se les prohibiera seguir evangelizando porque ya había comenzado esa prohibición que más tarde daría lugar a la persecución de los cristianos en Japón. De hecho, a su vuelta no lo dejan entrar en Japón y Luis Sotelo decide quedarse por las Filipinas hasta que pudo entrar de forma clandestina en Japón pero lo descubrieron y lo mataron. Por lo tanto acabará siendo mártir de su religión y de sus ideas.

4) ¿Llegó a regresar el resto de la tripulación a Japón tras su paso por Coria del Río?

Uno de los misterios es que no sabemos cuántos salieron de Japón, porque entre ellos había muchísimos comerciantes japoneses que cuando llegaron a México, a Acapulco, ante la imposibilidad de poder realizar negocios volvieron a Japón. Permanecieron Hasekura Tsunenaga y Fray Luis Sotelo y un grupo que no sabemos cuánto eran ni cuántos llegaron a Coria por eso no sabemos si se fueron todos o si se quedaron algunos. Sí que es cierto que la Corona Española, desde Sevilla y desde el Consulado de Indias, tuvieron mucho cuidado en que por lo menos Hasekura y las personas más relevantes que le acompañaban volviesen.

5) ¿Qué consecuencias tuvo para el pueblo la llegada de los japoneses?

En aquel momento creo que ninguna, es decir, consecuencias que fuesen un gran impacto para la vida del pueblo no muchas debido a que este pueblo estaba acostumbrado a ver llegar o partir barcos que iban o provenían de las Indias. Sin embargo un día vieron a una galera atracar en el puerto porque los japoneses se embarcaron en Vera Cruz, en México, y atravesaron todo el Atlántico pero venía en

una nave enorme que era la típica que se usaba para transporte de mercancías de América. Cuando llegaron a Sanlúcar de Barrameda y los recibe el duque de Medina Sidonia al ver que venían de parte de Date Masamune, un señor feudal japonés que era equiparable a un noble español, ofrece al grupo de japoneses una galera (un barco más pequeño y ligero más adecuado para viajar por el río) . Entonces los corianos cuando vieron atracar a esa galera con una bandera que portaba la insignia de la casa de Medina Sidonia les debió de llamar la atención. Y ya lo más extraño para ellos fue cuando los verían salir del barco con sus ropas y los ojos rasgados. Pero al margen de este hecho el pueblo no cambió absolutamente nada.

Hoy sí sabemos que tuvo una consecuencia fundamental y es que en Coria hay alrededor de seiscientas u ochocientas personas con este apellido y que este apellido desde Coria se ha difundido al resto de España y del mundo.

Además lo más importante es que, la máxima representación del pueblo japonés, la familia imperial, lo ha reconocido, es decir, ha reconocido que nosotros, los que tenemos el apellido, somos la consecuencia de aquel hecho histórico. De no ser así, no hubiera visitado el príncipe Naruhito nuestro pueblo.

6) ¿Se ha producido un hecho parecido o igual en España?

En relación con Japón no. El hecho singular de que la primera expedición que los japoneses hacen a Occidente y que eso deja la secuela de un apellido es un hecho singularísimo. Por eso cuando se enteraron se volvieron locos.

7) ¿Qué consecuencias o cómo se prevé el futuro de la relación entre Coria del Río y Sendai?

Dependerá mucho de lo que hagamos los corianos. Mi primo Virginio Carvajal Japón fue el iniciador de todo esto, el primero que se dio cuenta y que inició las relaciones con la embajada, siempre defendió que no solo fuese algo de los que se apellidan "Japón", sino que fuese una seña de identidad de nuestro pueblo. Por ello, hay un sustrato con el que si somos capaces se podría ser muy beneficioso para el pueblo, para el turismo, para darse a conocer. Hay que hacer propuestas que a los japoneses les interese y vender en el resto de Andalucía este valor turístico que surge con esta cuestión.

8) ¿Hay actualmente japoneses viviendo en Coria? ¿Hay un verdadero sentimiento de hermanamiento o de relación con Japón? ¿Se siente orgulloso del apellido?

Ha ido creciendo pero desde mi punto de vista, crece menos de lo que debiera. Sin embargo por parte del Ayuntamiento se está haciendo una tarea muy buena que es sembrar en los niños este sentimiento de hermanamiento, que enganche en las generaciones nuevas.

En lo que se refiere a mí y a mi familia, hemos dimensionado el valor de este apellido. Esto no quiere decir que el apellidarse “Japón” te haga mejor o superior a alguien, sino que tiene el plus de saberte que perteneces a un grupo que tiene algo diferente, ni mejor ni peor, pero es algo que te hace especial. De hecho, el gobierno de Japón todos los años otorga una distinción a personalidades extranjeras que promuevan o trabajen a favor del país y su cultura. Esa distinción se llama “La Orden del Sol Naciente” y este año me la han concedido a mí.

9) ¿Ha estado el gobierno de la Junta en alguna reunión o visita relacionada con el tema? ¿Tiene algún proyecto cultural relacionado con el tema? ¿Subvenciona la Junta algún proyecto cultural?

En la visita de Naruhito creo que estuvieron porque no tuvieron más remedio porque era una visita oficial, una visita de Estado y estaba la Delegada de Gobierno y el Consejero de Justicia que vino por parte del Gobierno andaluz. Sin embargo, en general en los últimos 30 años que nosotros llevamos actuando, no hemos tenido ni presencia ni mucho menos apoyo material ni de las autoridades provinciales, es decir Diputación, ni del Gobierno de la Junta de Andalucía.

Al día de hoy no subvenciona ningún proyecto cultural relacionado con el tema. Quizás sea culpa de ambas partes, quizás sea que no hayamos sido capaces de llegar todavía como teníamos que llegar, de presentar un proyecto que les resulte atractivo. Pero la sensación que tengo es que no se han dado cuenta de la gran proyección que este tiene tema desde el punto de vista del valor turístico de Andalucía, no de Coria. Nosotros (Asociación Hasekura Tsunenaga) hemos firmado un convenio con la Fundación Cajasol que es lo que nos ha permitido editar este libro.

10) ¿Hay japoneses viviendo en Coria?

Actualmente no, pero hasta hace poco había una chica, Juka, casada con un coriano.

11) ¿Qué le motivó a escribir su libro?

EL primero que es de 2007, “Japonés y Japoneses a orillas del Guadalquivir (Homenaje a Virgilio Carvajal Japón)”, lo hice porque dos años antes murió Virgilio porque sin lo que él hizo nada de esto sería posible, nada. Entonces decidí escribir su biografía junto con la participación de todos los que lo conocían, por lo que fue una obra colectiva que coordiné en homenaje a Virgilio.

El segundo, “De Sendai a Coria del Río. Historia de Japoneses y Japoneses”, tiene un origen muy curioso. Son incontables las veces que he tenido que contar esta historia o bien en privado o en conferencias. Y la conté una vez en noviembre de 2012, me invitan a clausurar el foro España-Japón que es un encuentro de economistas de científicos de alto nivel que se reúne una vez cada dos años una vez aquí y otra vez en Japón. Y ese año la reunión tuvo lugar en Sevilla, en el Archivo de Indias, y me pidieron que contara la historia de los “Japoneses” en Coria. Y el antiguo Ministro de Asuntos Exteriores de Aznar, Josep Piqué, me preguntó si esta historia estaba escrita en algún sitio, y al darme cuenta de que no estaba escrita, le dije que yo la iba a escribir. Esa misma Navidad del 2012 empecé a redactarla porque me di cuenta de que con la muerte de mi primo Virgilio, si yo no la escribía, esta historia no lo sabrá contar nadie porque yo había estado al lado de mi primo desde el principio, y entonces quedaría en el olvido. Por eso me puse a escribir y en la primavera del 2014, dentro del año dual, presentamos el libro en Sevilla.

El tercero que yo coordino también, “Tohoku crossing” (corriendo por el Tohoku) y lo que cuenta es la carrera de Eduardo Fernández Agüera por los sitios más representativos de la expedición y la experiencia de acompañarlo.

12) ¿Cómo valora este hecho histórico? ¿Repercusiones? ¿Influencia japonesa se ha dejado ver en la actualidad? ¿Qué rasgos visible o invisibles de Japón se puede apreciar de Coria?

Rasgos visibles se pueden ver muchos; para empezar, cualquier ciudadano que viene a Coria y se pasea por el centro puede encontrar que hay un parte de la rotulación de las calles y de las tiendas que está en japonés. El espacio público más importante que hay en el pueblo que es el parque Carlos de Mesa está rotulado y tiene azulejos que están en japonés, y en ese mismo parque está la estatua de Hasekura Tsunenaga que recobra más valor cuando se sabe que una estatua idéntica está en los hitos del viaje de Hasekura (dos en Japón, otra en Acapulco, otra en Coria, la Habana, y una en Civitavecchia una ciudad cerca de Roma).

Todo esto son señales de la presencia japonés, como también en Coria hay muchos espectáculos en el centro cultural, la semana cultural que se celebra en octubre donde siempre hay música, danzas y

artes marciales, ahora la celebración de Hanami, etc. Es decir, que la huella japonesa se nota cada vez más. Además el Ayuntamiento tiene la bandera de Japón.

13) ¿Hay bandera en algún ayuntamiento de Japón?

No, de España no, y este es un caso singular, que en un Ayuntamiento haya una bandera de otros país, y se tuvo que solicitar la aprobación del gobierno civil. Y yo he sido testigo de cuando los japoneses vienen y ven la bandera de su país se vuelven locos porque después de un viaje de 15.000 km para ver un sitio donde se conserva la huella, lo primero que te encuentras es la bandera de tu país.

Entrevista Antonio Bizcocho

Antonio Bizcocho es historiador del arte, con un grado medio en turismo y un máster en gestión cultural. En el ayuntamiento es gestor cultural, cuyo objetivo es impulsar las iniciativas culturales. También es propietario de Legado Keicho, una empresa turística donde hace las funciones de guía.

1) Con respecto a su trabajo de guía ¿qué sitios muestra o cuáles son los más representativos relacionados con la llegada de los japoneses? ¿Solo a turistas españoles o también japoneses?

Coria del Río tiene un gran abanico de posibilidades en ese aspecto y normalmente cuando se hace una visita se combinan los elementos naturales como pueden ser el Guadarquivir, con los elementos de patrimonio histórico. De estos hay tres elementos muy importantes que se muestran cuando se hace la visita de “La aventura del Samurai” que es la que se realiza con los japoneses que son la ermita de San Juan Bautista (que es bien de interés cultural), la Iglesia de la Estrella, y también los elementos etnográficos como la carpintería de ribera. Todos estos son elementos importantes o visitables en la ruta. Pero nuestros turistas suelen estar fascinados con los elementos patrimoniales, sobre todo con los artísticos como la iglesia de San Juan Bautista ya que esta fue una iglesia que visitó la expedición Keicho, y está vinculada al franciscanismo y con la expedición vino un franciscano muy importante de Sevilla que se llamaba Fray Luis Sotelo. Además bajo esta iglesia están los orígenes de Coria, se encontraron restos datados del neolítico. También en la ruta se enseña el Cristo de la iglesia.

Los turistas que hacen o solicitan esta ruta son de todo tipo: nuestro principal turismo internacional que hace la visita “La aventura del Samurái” es el turismo español y sobre todo el andaluz, porque es el que está más cerca de nosotros. Sin embargo también recibimos la visita de japoneses que en sus paquetes turísticos están interesados en conocer Coria del Río para conocer aquello que les une con este municipio. Por ello hacen la ruta anteriormente comentada y también visita la estatua de Hasekura Tsunenaga, que es una de las cinco estatuas de él que hay diseminadas por todo el planeta. Estas visitas siempre se hacen de forma particular y guiada (no tiene nada que ver el Ayuntamiento en la organización). El Ayuntamiento en este caso se ofrece como mediador, como gestor de las visitas, es decir, cuando un grupo viene a visitar Coria, previamente contactan con el Ayuntamiento para tener un primer contacto con el municipio, y a su vez el Ayuntamiento deriva a las empresas privadas o a las asociaciones aquellas gestiones que puedan interesar a la visita. Por ejemplo si tienen que comer en un restaurante, se les aconsejan varios, recomienda a las visitas. Uno de ellos es el Pantalán (un antiguo restaurante sobre una plataforma encima del río, hace un guiño a cómo llegaron los

japoneses a Coria).

2) ¿Qué supone para Coria el hermanamiento con Sendai?

El proceso en el que estamos de acercamiento y de hermanamiento con Sendai supone un gran potencial como imagen porque Japón es una potencia de primer orden mundial. Por lo tanto, el interés no solo en el hermanamiento sino en las posibles repercusiones o relaciones empresariales que pueda tener con España, Andalucía o con Coria del Río son siempre bienvenidas y son vistas muy positivamente. Es decir, si Coria tiene buenas relaciones con ciudades del norte o del sur de Japón, o con el país entero, dará una imagen importante al municipio además de poder repercutir positivamente sobre su tejido empresarial.

Sin embargo, esto está en un nivel incipiente, no está en un nivel avanzado, pero no las relaciones que creo que sí llevan un buen ritmo e irán a buen puerto, sino en el desarrollo que tienen en el tejido empresarial. Las relaciones empresariales todavía no han entrado de lleno. Es verdad que cada vez en el pueblo se ven más turistas japoneses y muchas de las empresas corianas aparecen con nomenclaturas en japonés y en español e incluso algunos restaurantes han incorporado menús japoneses o estos están en japonés y en español, etc, y este es el caldo que ha tenido porque Coria no es un municipio con empresas potentes, es decir, no hay una industria automovilística fuerte ni de otro tipo. Por lo tanto, el impacto empresarial de estas relaciones está en un nivel inicial. ¿Qué le puede interesar a las empresas japonesas? Pues por ejemplo los recursos fluviales, los productos típicos de Coria como las “Orejitas de haba”, etc. Estos productos podrían ser exportables y podrían tener un buen mercado en Japón. Lo importante es poner en contacto a los empresarios tanto corianos como japoneses. Tenemos una excelente relación con la embajada y el consulado de Japón, pero tenemos una relación con los turoperadores japoneses mejorable, no es mala pero Coria todavía no está en el circuito que los japoneses hacen por España o Andalucía. Sin embargo Coria es socio de la Asociación Hispano-Japonesa en Madrid que mueve mucho los turoperadores pero todavía no repercute fuertemente en la economía del pueblo.

Pero se están dando pasos muy importantes, de hecho tenemos una fiesta en la primavera, “La fiesta del Hanami”, que es una fiesta totalmente japonesa (consiste en observar la belleza de las flores) nos dice algo muy importante sobre Coria del Río. También el sábado 11 de marzo hubo un acto en el que se conmemoró a las víctimas del tsunami del 11 de marzo de 2011, con lo cual es un gran paso para establecer relaciones personales.

3) ¿Cuál es el futuro de esta relación con Japón?

Yo lo veo esperanzador y siempre lo he visto así. Hoy estamos en el mejor momento de las relaciones entre Corea y Japón, y creo que irá a más porque estamos asumiendo muchas costumbres japonesas y creo que los japoneses también asumen su vinculación con el pueblo. Esto es fundamental porque cada vez que hay un grupo de españoles que va a Japón o a Sendai o a cualquier ciudad de allí, tiene cierto impacto en Japón.

4) ¿Resultados del estudio del ADN que se hizo hace 4 años (2013)?

Todavía no han salido los resultados. Pero en definitiva, en Corea del Río no importa mucho porque hay un hecho constatado y es que la Expedición Keicho estuvo en Corea. Hay un hecho constatado y es que hay “Japoneses” en Corea desde el S. XVII. En lo que puede afectar de una u otra manera es que aquellos japoneses vinieran de la Delegación Keicho o no, que viniesen de otra manera. Sin embargo es igualmente importante que haya habido un asentamiento de varios años o de toda la vida de japoneses aquí porque la huella y el impacto en la población queda patente al comprobar que en las partidas de bautismo hay “Japoneses” desde el S. XVII. Por lo tanto ha habido japoneses en Corea y la Delegación Keicho pasó por aquí, de hecho uno de los hospedajes en los que se pudieron hospedar fue el Hospital de la Caridad, pero no se sabe con certeza. Lo importante es que la Expedición Keicho pasó por Corea y los japoneses se quedaron aquí y que por eso hoy en día hay “Japoneses” en Corea.

5) ¿Hay un sentimiento real de hermanamiento o de relación entre los japoneses y los coreanos?

Hay sentimiento de hermanamiento entre coreanos y japoneses. De hecho, donde creo que está más presente este sentimiento de hermanamiento es en una exposición que hubo con motivo del año dual España-Japón (2013-2014) que llevaron a cabo Cortés y Alejandro Sosa, que se llamaba “El rostro del Samurai”, donde se expusieron fotografías de primeros planos de personas que se apellidaban Japón y se podían adivinar esos rasgos japoneses. Este hecho, el hecho de que las personas se fotografíen para aparecer en una exposición me parece muy representativo del sentimiento que hay en Corea con respecto al japonismo. Y este sentimiento se da tanto en los “japoneses” de apellido, como en los “no japoneses”. Yo no soy “Japón” y al margen de que soy historiador del arte y guía turístico, me parece una cuestión muy importante que entra dentro de nuestra cultura y de nuestra historia y ya está empezando a formar parte de nuestras costumbres, como por ejemplo celebrar el “Hanami”.

¿Se prevén más visitas de autoridades japonesas en poco tiempo o incluso viceversa?

No tenemos presente que vaya a venir por ahora alguna autoridad japonesa. Es un acto en el que estará presente el alcalde y el presidente de la asociación Hasekura Tsunenaga, Juan Francisco Japón, y en principio no. **El año pasado sí que vino alguna autoridad** (buscar quién y por qué). Pero tampoco hace falta que venga alguna autoridad, lo recordamos como algo especial de los corianos hacia a los japoneses, donde se leerá algún Haiku y se tirarán flores al río en recuerdo de esas víctimas.

6) ¿Organiza el ayuntamiento alguna actividad cultural relacionada con el tema?

El calendario de Coria de relaciones con Japón está bastante cubierto. El viernes 10 de marzo se celebró en el centro cultural de la villa un acto al que asistirán todos los colegios de Coria y donde se contará un cuento llamado “El viaje de Nozomi” que recuerda cómo una chica japonesa ha perdido todo a causa de un desastre natural. Es una forma de introducir este tema en los colegios no solo para sensibilizar a los jóvenes con los desastres naturales sino también con su “hermano japonés”. También hay actos conmemorativos del “Hanami” en el que el parque queda abierto, hay talleres (de haiku por ejemplo) en los colegios, subvencionados por la Fundación Japón (de sede en Madrid que colabora con el Ayuntamiento de Coria), y muy importante la semana cultural japonesa. Todas estas actividades son promovidas por el Ayuntamiento.

7) ¿Ha aumentado la visita de turistas japoneses al pueblo? De ser así, ¿Qué consecuencias ha tenido este aumento del turismo?

Hubo un despunte muy importante entre los años 2013 y 2014 coincidiendo con el año dual, debido a la visita a Coria de Naruhito. Pero empezó a decaer en el año 2015 y ahora hay muy pocas visitas concertadas con japoneses. La visita del turismo japonés, como he mencionado, es una gestión que está todavía por determinar, por ahora no se ha consolidado Coria como una ruta para el turismo japonés. Donde sí que se ha consolidado es en el turismo andaluz, en el español. Hay un despunte bastante importante, cada año crecemos en números de visitantes.

A raíz de que se descubriese las raíces japonesas del pueblo, siempre venía un pequeño grupo de japoneses en busca de la tienda de Virginio Carvajal Japón para buscar aquellas huellas de Japón en Coria, aquellos “Japones”, también para ver la estatua de Hasekura que se erigió en el año 1992, etc, pero de forma particular e independiente. Los grupos turísticos japoneses se empezaron a promover a partir del año 2013 pero todavía no se ha consolidado del todo. Aunque esto sí que se ha conseguido con los turistas españoles.

Por lo tanto, la principal fuente de riqueza del Legado Keicho no es el turismo japonés, es el español, que es el que está fomentando el tejido empresarial municipal. Suelen haber 10 visitas al mes de alrededor de 50 personas, que consumirán en el pueblo, y son grupos que vienen de toda Andalucía. Que los comercios tengan nomenclaturas en español y en japonés está más bien pensado para estos grupos turísticos andaluces, es un “guiño” para representar lo que aconteció en el pueblo hace más de 400 años y es muy importante para la imagen del municipio. Es más, el programa del incentivo para el empresario debe venir por este camino, por esta imagen como pueblo vinculado a Japón. El futuro empresarial de nuestro municipio es el turismo porque es un factor de desarrollo económico muy importante y aunque Coria, a pesar de tener recursos turísticos, nunca ha sido un pueblo con mucho turismo pero sí que es verdad que empezamos a despuntar.

9. Reportaje maquettato